

está en una zona intermedia entre la vida novelada, la historia anecdótica y el ensayo social. Habría ganado tal vez con ser más francamente lo primero. Es, en todo caso, un cuadro animadísimo y lleno de interés de una época rica en acontecimientos, la primera tentativa por interpretar la realidad social del pasado, y un hermoso esfuerzo artístico que ensancha y enriquece nuestro horizonte literario.—*Oscar Vera L.*

CÉSAR BORGIA, por *Paul Rival*.

La vida de César Borgia se presta a ser biografiada en una forma amena y novelesca. Vivió César Borgia en un ambiente convulsionado por intrigas y crímenes en los cuales intervino como instigador o co-autor, y en medio de una relajación moral donde el erotismo alcanzó su expresión más desenfrenada. De suerte que basta la simple enumeración de los acontecimientos en que él actuó para escribir la más subyugante biografía. Por eso ahora que se trata de revivir las vidas extraordinarias patinadas de historia, no podía escaparse la de César Borgia de ser evocada por una biografía en que la verdad histórica aparezca estremecida de sangre y de placer. Y así es, en verdad, la vida de César Borgia escrita por Paul Rival (1).

Rival es escrupuloso del exacto detalle histórico y geográfico, que es indispensable para la re-

construcción histórica del ambiente; así nosotros podemos convivir con los Borgias y asistir gozosos e interesados al desfile mefistofélico de estas vidas canallescas. Porque eso fué la familia Borgia: gentes que vivieron al margen de toda normalidad, prescindiendo de la más simple moral. Algún cientista escribirá la patología de la familia Borgia que llevaba y transmitía como célula permanente el morbo de la satiriasis. Alejandro, César y Lucrecia Borgia son los mayores voluptuosos de la historia. El saber que era carne de hija o hermana la gozada acuciaba en ellos el deseo; el incesto les servía de afrodisíaco. Este estado de lascivia desaparecía en César Borgia para reemplazarlo por el goce macabro de verter la sangre de víctimas inocentes o de aquellos que se le interponían en la realización de sus planes tenebrosos. Tal el asesinato de su hermano Juan.

Breve la frase, la imagen se nos presenta gráfica y evocadora. Así Rival pinta los hechos crudos envueltos en sugerencias. Veamos a través de sus palabras precisas la manera cómo se amaban César y Lucrecia:

La quiso. Era bello y arrogante y Lucrecia cedió. Pero sin ardor, con un abandono de hermana, casi púdico. Le agotaba más que ninguna otra; pero una vez desligado de su brazos volvía a parecer virginal. Imaginó que le engañaba y la espió. Cuando la examinaba furtivamente, veía recorrer su cuerpo aquellas ondas sombrías venidas de un mundo inaccesible en el que podía sumergirse. Lejos de ella,

(1) Espasa-Calpe S. A.

le obsesionaba su recuerdo, sensación desconocida para él, exquisita, casi dolorosa.

Pero Lucrecia, sintiendo que César se exasperaba en sus brazos, se divertía en retenerlo.

Le placía por sus furoros silenciosos, centelleantes en sus ojos, pero velados siempre por una sonrisa. Adivinaba la sed de sangre bajo su boca contraída.

Rival nos endilga por los vericuetos de la vida de César Borgia, vida de placer y ambiciones, llena de actividades, pero de una ausencia casi absoluta de espiritualidad. César Borgia aparece dominado por sueños de poderío material, lo cual le hizo acometer descabelladas empresas guerreras. Penetra Rival en la subconsciencia de Borgia, y lo ve empujado en sus ambiciones contemplando el campo de sus conquistas, y nos lo presenta en frases rumorosas bajo la visión de una alegoría:

Se exaltaba describiendo su sueño. Italia se extendía a sus pies, verde o tostada, adornaba de nieve en las cimas, penetrada toda de luz. Los dos mares azuleaban amorosamente henchidos en derredor de las islas. Sentía batir contra su frente el aire cortante de las alturas. Se estremecía y entornaba los ojos ante aquella inmensa diosa desceñida, que le atraía y le intimidaba soberana y entregada a la vez. Palidecía de deseos y de miedo.

No hay rincón por sombrío y tortuoso que sea la vida de César Borgia adonde no haya penetrado la

lente escrutadora de Rival, revelándonos, sin atenuantes, todos sus crímenes. robos, violaciones, ya en la alegre Romaña o en los claustros tétricos del Vaticano; y finalmente, su última aventura esperanzada en los yermos de Castilla y en las montañas hirsutas de Navarra.

La leyenda satánica tejida alrededor de los Borgias no aparece velada ni con atenuantes que la humanice a través de la evocación de Rival, quien escuetamente y con absoluta imparcialidad nos presenta los claro-oscuros de esta familia que vivió ávida de sangre y de placer con la complacencia de un clero simoníaco y servil, donde la palabra encendida de cristianismo de Savonarola fué *vox clamantis in deserto*. Todo lo cual hace de esta época la página negra del catolicismo.

Quien desee tener una visión precisa y animada de este interesante período histórico y de las vidas impías de los Borgias, especialmente de la de César, lea este libro de Paul Rival, que junto con darle la información verídica, le retendrá por el goce estético que proporciona una prosa recamada de imágenes, sin rellenos retóricos.—*Milton Rosset*.

ISABEL II, por *Pedro de Répide*.

Ha sido necesario un cambio de régimen político en España para que apareciera un libro como el dedicado a la reina española del pasado siglo por la pluma del ágil y fino cronista de la «villa del oso